

## EPITAFIO DEL OBISPO EMERITENSE FIDEL (Siglo VI)

JOSE ALVAREZ Y SAENZ DE BURUAGA

En julio de 1967 ingresaba en el Museo Arqueológico de Mérida un fragmento de losa sepulcral con epitafio, perteneciente con seguridad al obispo emeritense Fidel, que falleció en los años 570 ó 571 (Fig. 1). Fue donación de D. Manuel León, vecino de Mérida y maestro nacional de la cercana localidad de San Pedro de Mérida, mediando para ello el presbítero D. Vicente Navarro del Castillo. A ambos agradezco desde aquí su colaboración.

La pieza, si bien fue retirada de una escombrera de las Tenerías, junto al río Guadiana, debe proceder lógicamente de la basílica de Santa Eulalia, de donde saldría destruida posiblemente en época árabe ya algo avanzada (¿siglo IX?). Se ignora de qué obra efectuada en Mérida, en noviembre de 1966, fecha de su adquisición por el señor León, fue llevada al vertedero mencionado, aunque se indica sin seguridad que pudo aparecer en la de unos importantes almacenes de cerca de la Alcazaba. De todas maneras, este dato es de interés muy secundario y sólo confirma el trasiego de las piezas de mármol en Mérida, a lo largo de las centurias. Fue publicada, con el añadido de la fecha, que no existe, y algunas conclusiones erróneas, en la revista local de feria, de 1967, por el señor Navarro («Un hallazgo arqueológico de capital importancia para la historia eclesiástica de Mérida»).

El fragmento es de mármol y mide 56 cm. de alto, 30 cm. de ancho máximo y 14 cm. de grueso. La mitad superior de la superficie es lisa, y en la inferior se lee: † HIC REQ... / NERABILIS... / LIS EPISC...  
† *Hic req(uiescit) (ve)nerabilis (Fide)lis episc(opus)*. † *Aquí descansa el venerable Fidel, obispo*. Por la terminación ...LIS del obispo que se

cita, ha de referirse a Fidel, no a Martialis, del siglo III, a quien no convienen ni el formulario ni el carácter de la letra. Corresponde a los años 570-571. Es claramente una losa de cerramiento y su espesor lo indica. Tiene el lado izquierdo conservado, tosco y con esbozado rebaje, cerca ya del dorso, casi imperceptible. Está incompleta por los demás lados. Las letras miden 40 mm. de alto y hay dos I voladas, más bajas. No parece que hubiera habido otras palabras. En cuanto al adjetivo «venerable» en obispos, quizá sea nuevo.<sup>1</sup>

Por la obra *De vita et miraculis Patrum Emeritensium*, sabemos que el obispo Fidel, después de su última enfermedad, se había hecho llevar al retiro de la iglesia de Santa Eulalia y que, a su muerte, fue enterrado honoríficamente, en el mismo sepulcro (*uno eodemque sarcophago*) de su tío y predecesor Paulo,<sup>2</sup> en Santa Eulalia, con seguridad, donde el primero también se había retirado y cuya iglesia había reconstruido Fidel y dotado de torres. El templo era lugar preferido para enterramiento de los obispos emeritenses. Allí fueron sepultados igualmente Masona, Inocencio y Renovato. Moreno de Vargas<sup>3</sup> añade, sin fundamento, a mi juicio, que el sepulcro estaba en una capilla pequeña de la misma iglesia, junto al altar mayor. El hecho de la colocación del epígrafe en la parte inferior de la losa, que pudo tener doble epitafio, como era normal en Mérida,<sup>4</sup> es significativo y confirma precisamente ese enterramiento doble a que alude la obra del supuesto Paulo el Diácono. El espacio libre, liso, de encima, puede indicar que era ancho el que mediaba entre los dos, entre el epígrafe superior de Paulo, de unos 10 años antes, y éste de Fidel. La gran anchura entre los dos hace que, como suele ocurrir en otros epitafios dobles más juntos, alguno de ellos en el Museo, no se vea el final del anterior. Siempre, claro está, que este argumento que estoy dando sea el acertado. El adverbio HIC puede ser la repetición de otro análogo para Paulo y casi sobraría.

En cuanto al fragmento, hay que pensar que es menor aún que un tercio de la pieza completa que tapaba el sarcófago.

Alguien podrá objetar que el ...LIS de esta inscripción no se refiera

1. Vives, José: *Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda*. Barcelona, 1942, pág. 274.

2. Véase: Flórez, *España Sagrada*, tomo XIII, pág. 357. Dice textualmente el final del capítulo VIII de «*De vita...*»: «*Corpusculum vero eius iuxta corpus sanctissimi praedecessoris sui uno eodemque sarcophago traditum veluti in uno lectulo honorifice est tumulatum*».

3. Moreno de Vargas, Bernabé: *Historia de la ciudad de Mérida*. Reimpresión de 1892. Mérida. Página 245.

4. Navascues y de Juan, Joaquín María de: «Losas y coronas sepulcrales de Mérida». *BSEAA* XV. Valladolid (1949), págs. 109 y ss.

EPITAFIO DEL OBISPO EMERITENSE FIDEL (SIGLO VI)

a la terminación del nombre FIDELIS, pero no es normal que corresponda a un segundo adjetivo y su colocación en el texto es, por otra parte, la justa, antes de EPISCOPUS, palabra indudable aunque incompleta.

Epigráficamente, con esta pieza, son tres los obispos emeritenses documentados. Los otros dos son Oroncio y Zenón.



Fig. 1.—Proa de nave. Córdoba.

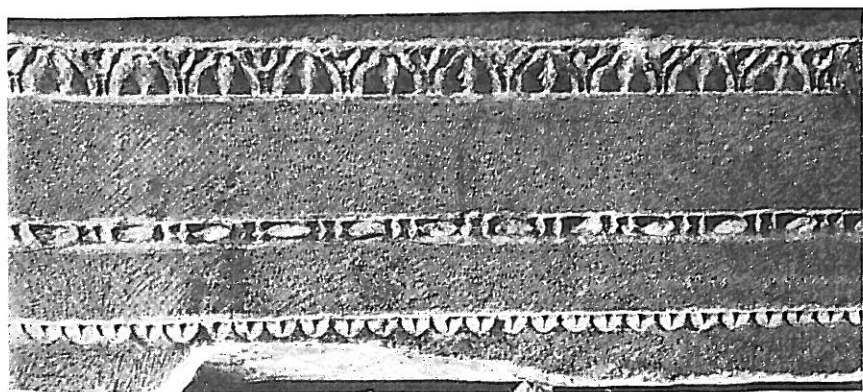


Fig. 2.—Arquitrabe del templo de la calle de Claudio Marcelo. Córdoba.

INSTITUTO VASCO DE FENIX I  
1900

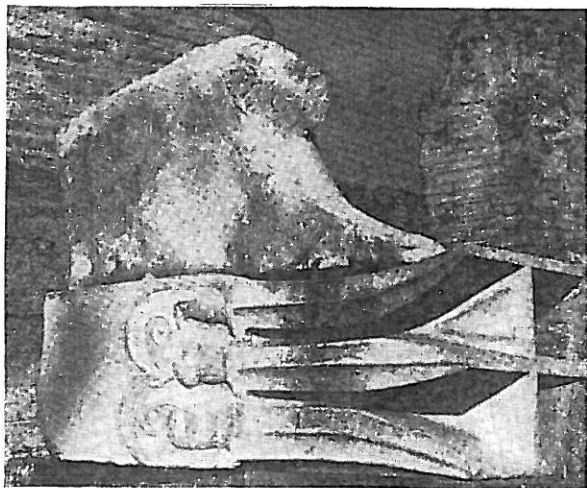


Fig. 3.—Proa de nave de la tumba de Cartilius Poplicola, en Ostia Antica.

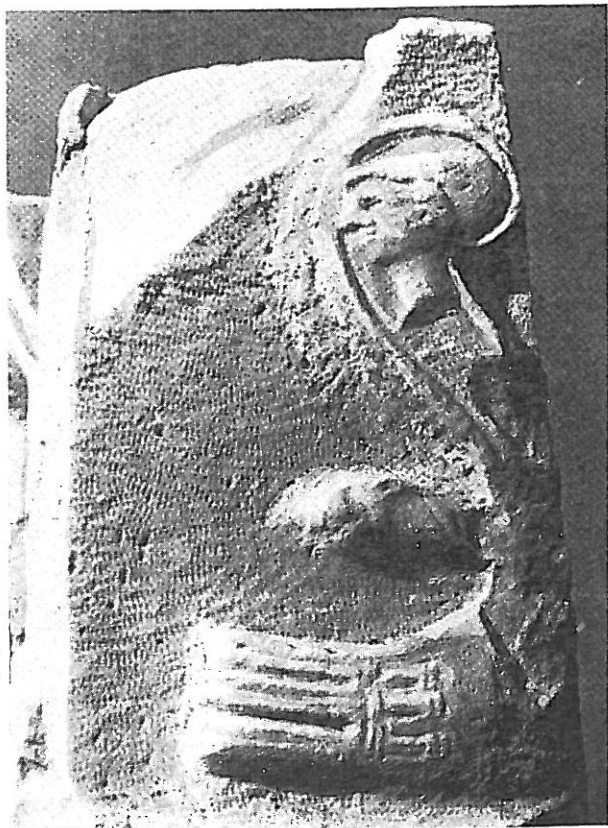


Fig. 4.—Relieve de la tumba de Cartilius Poplicola, Ostia Antica.

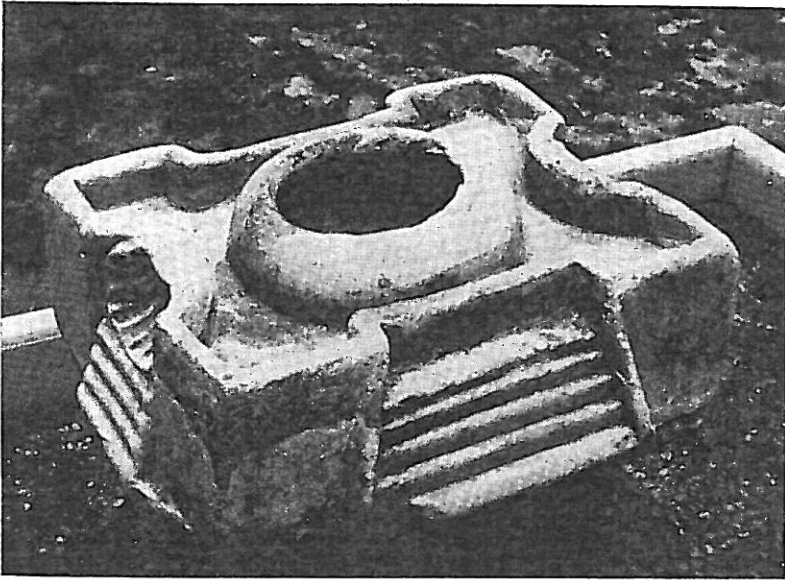


Fig. 5.—Fuentecilla de Huerta Cardosa.  
Córdoba, Museo Arqueológico.

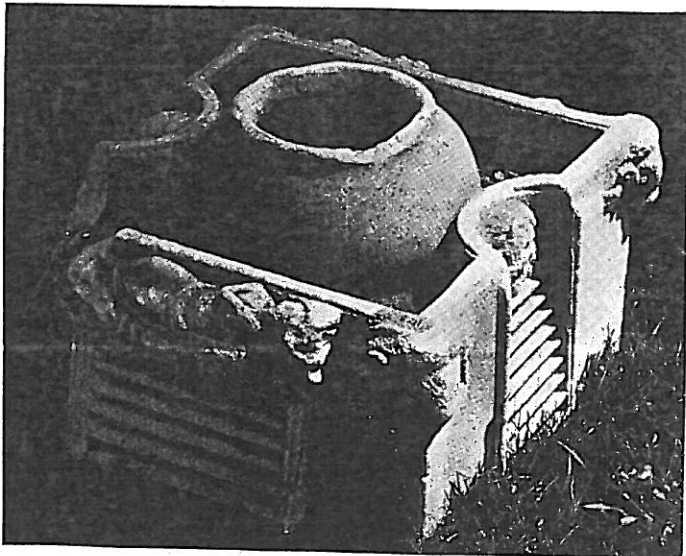


Fig. 6.—Fuente de ninfas y mascarones. Vaticano.

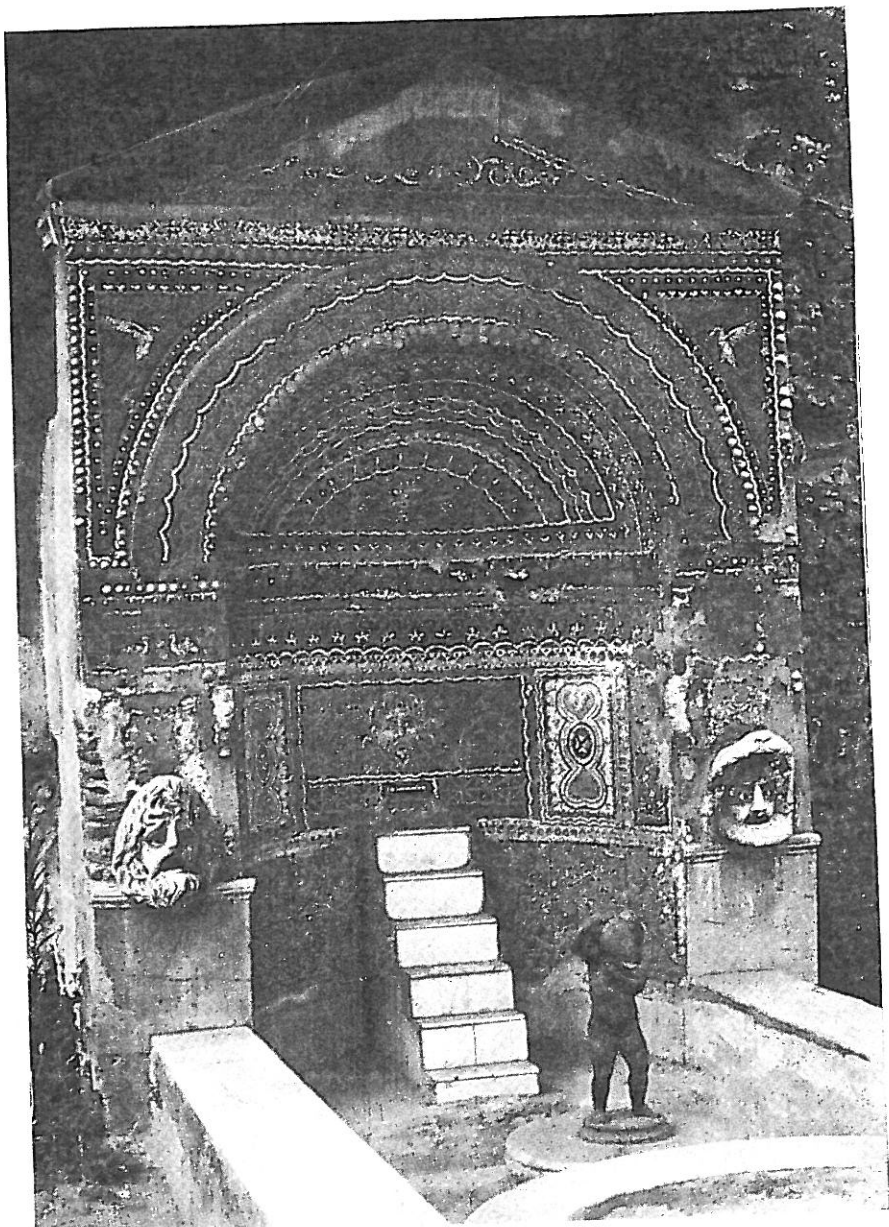


Fig. 7.—Pompeya. Casa de la Fontana Grande.

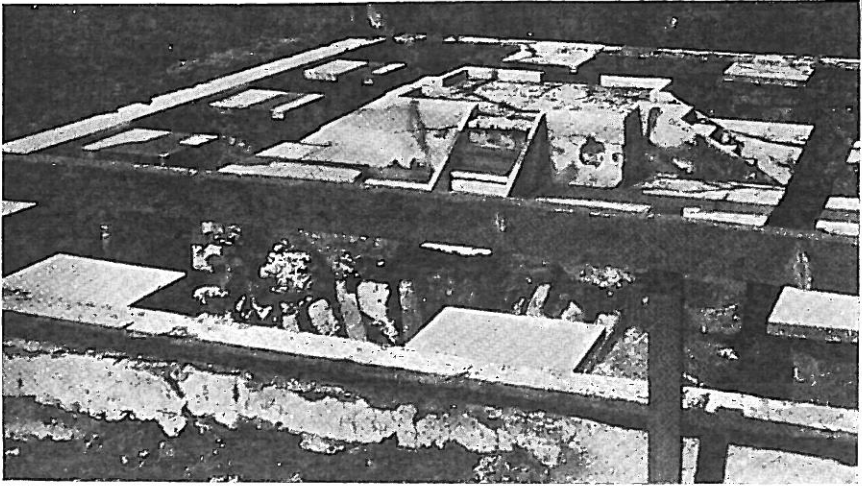


Fig. 8.—Fuente del jardín de la casa de Loreyo Tiburtino, Pompeya.



Fig. 9.—Fuente de la Domus de los Peces, Ostia Antica.



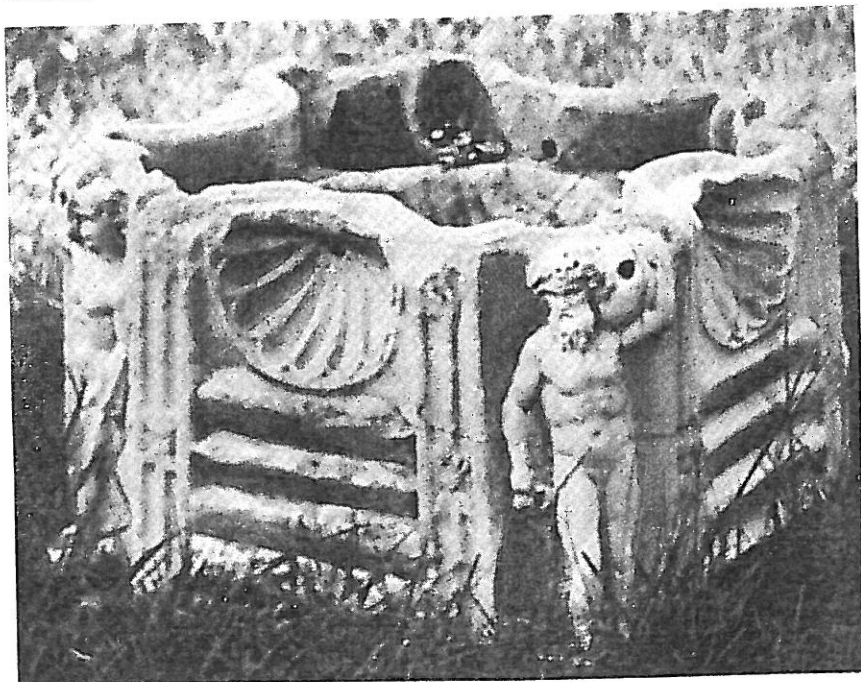


Fig. 10.—Fuente con sátiros y tirsos. Vaticano.

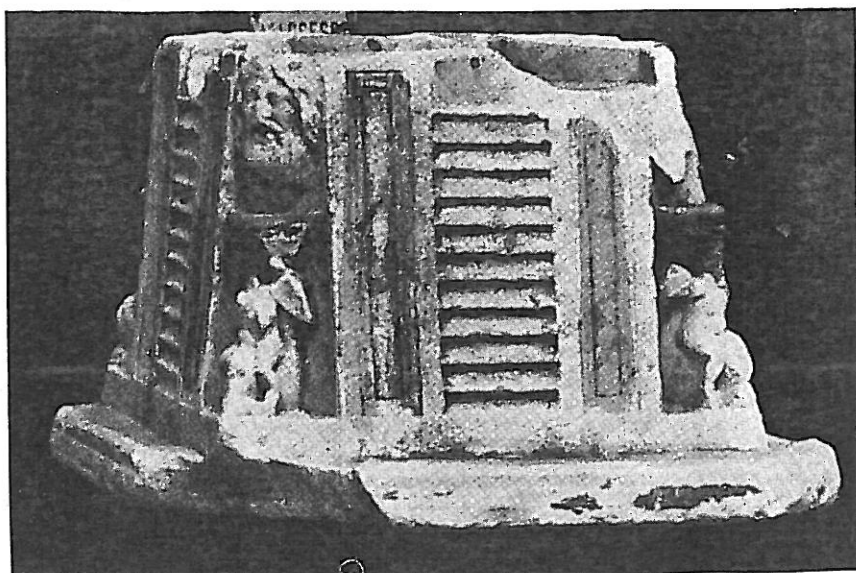


Fig. 11.—Fuente con mascarones de ríos y amorcillos sobre delfines.  
Roma, Museo de las Termas.

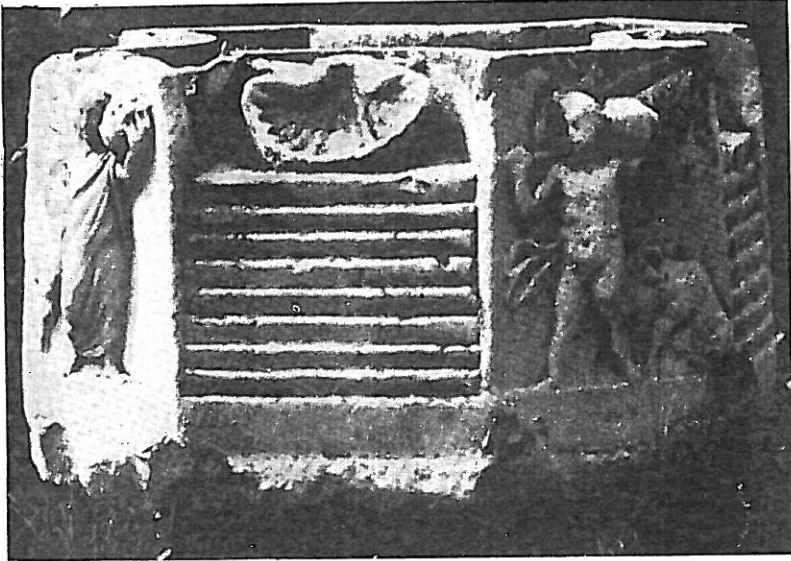


Fig. 12.—Fuente de las Estaciones. Roma, Museo de las Termas.

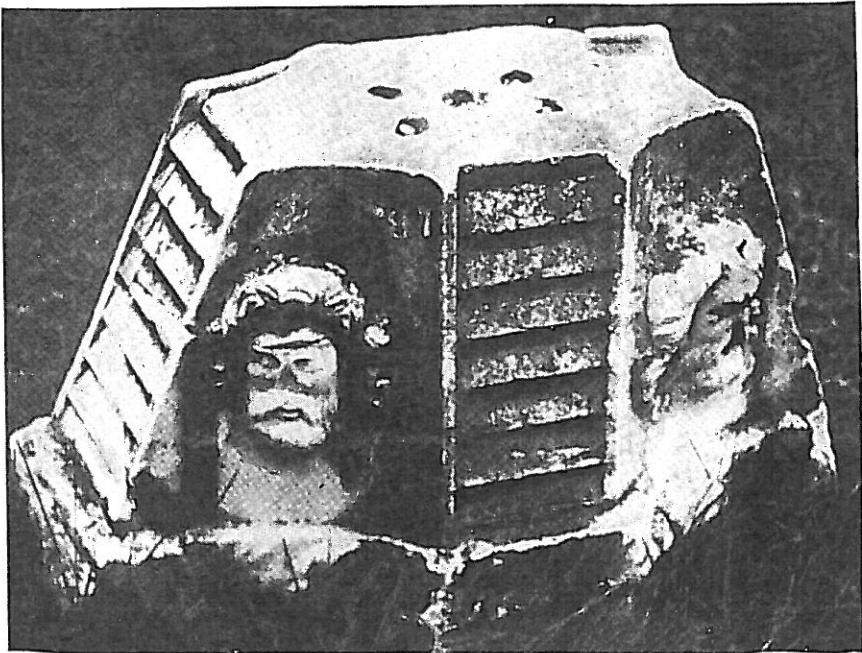


Fig. 13.—Fuente con máscaras de ríos (muy restauradas). Vaticano.



Fig. 14.—Muchacha con peineta.  
Terracota. Córdoba, Museo Ar-  
queológico.



Fig. 15.—Perfil de la figura anterior.



Fig. 16.—Cabezas femeninas de terracota.  
Córdoba, Museo Arqueológico.

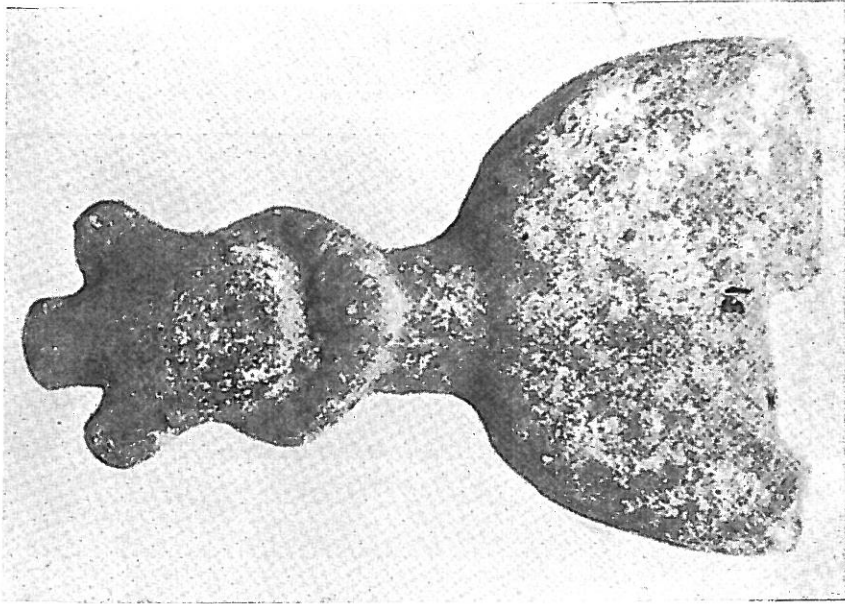


Fig. 18.—Dorso de la misma.

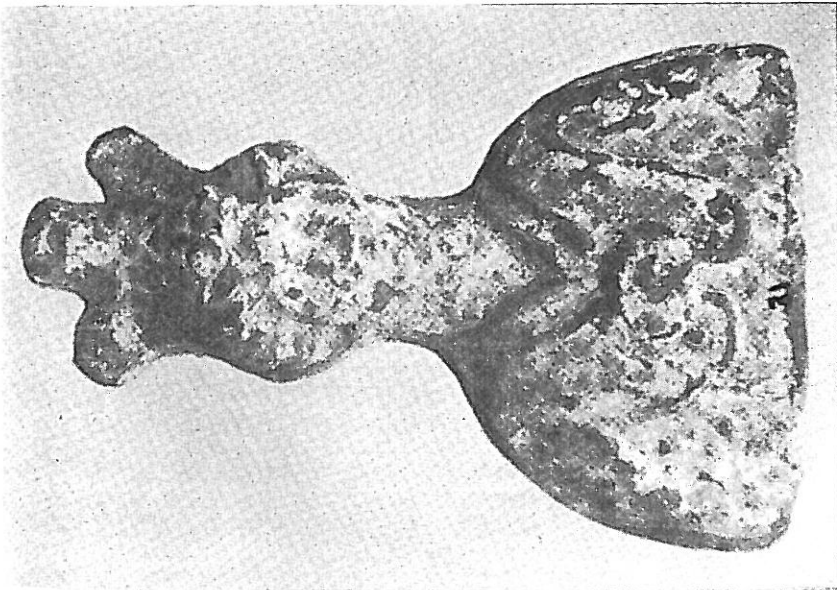


Fig. 17.—Minerva. Terracota de Priego.  
Colección particular.

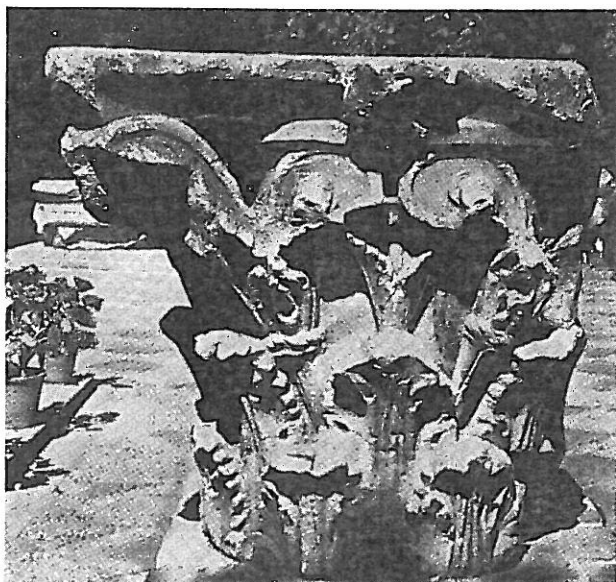


Fig. 19.—Capitel del templo de la calle de Claudio Marcelo, Córdoba.

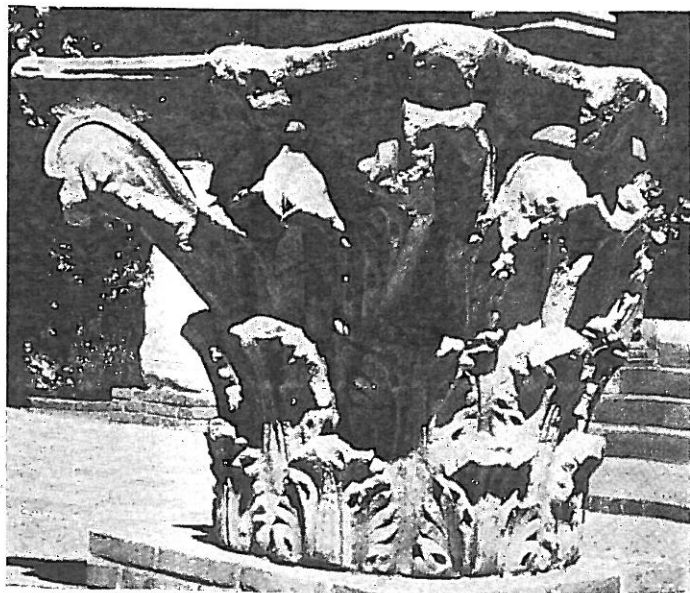


Fig. 20.—Otro aspecto del capitel de la figura anterior.

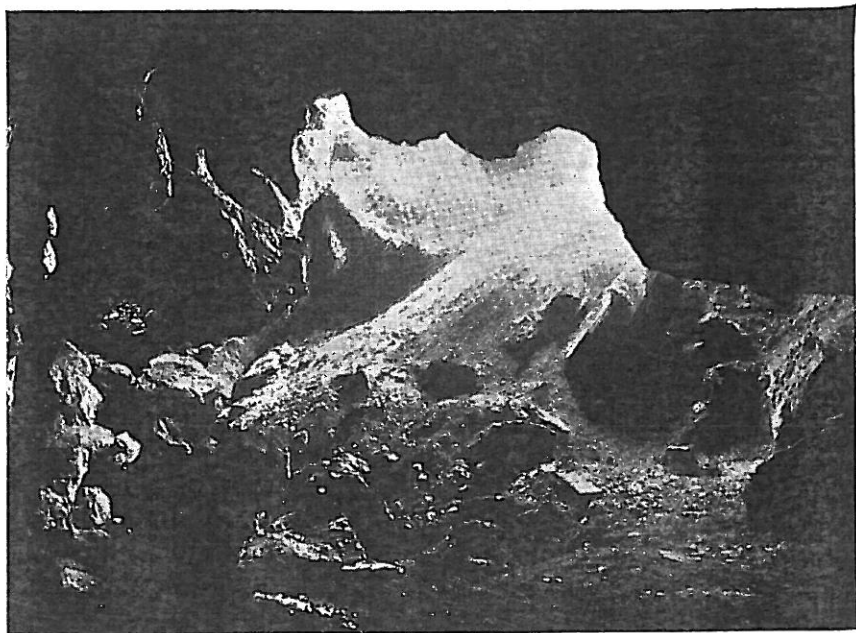


Fig. 1.—La Cueva del Tabaco antes de ser destruida por las modernas cortas.

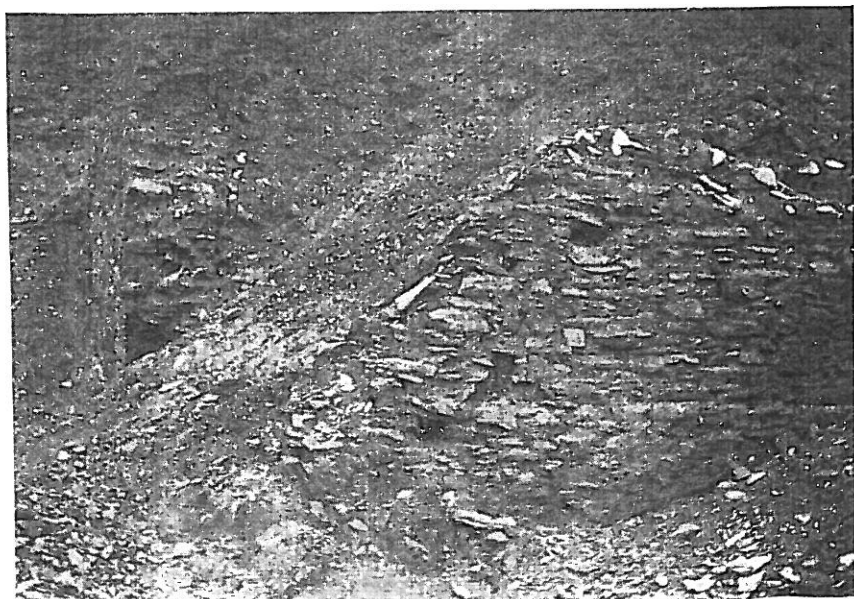


Fig. 2.—Muros de pizarra enterrados bajo una gran cantidad de escorias romanas. Riotinto.



Fig. 4.—Excavaciones en el poblado romano de La Dehesa. Riotinto,

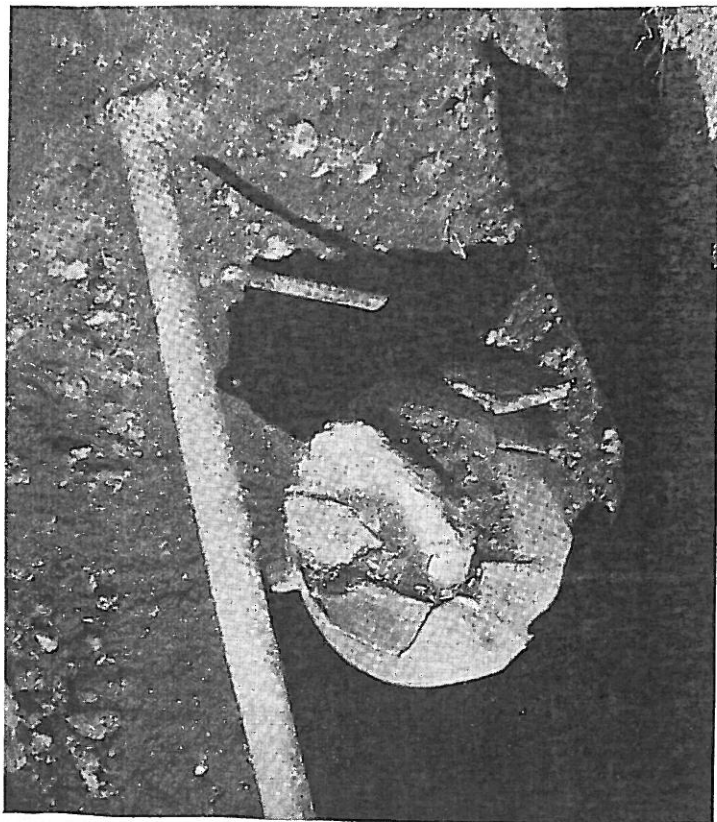


Fig. 3.—Dolium en los escuriales romanos de Riotinto.

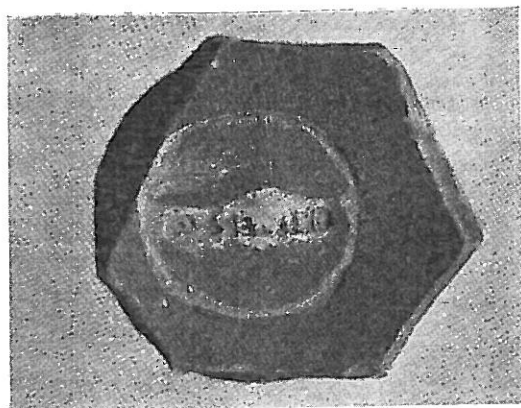


Fig. 6.—Marca de Sempronius.

Fig. 7.—Fíbula de puente plano, esmaltada.

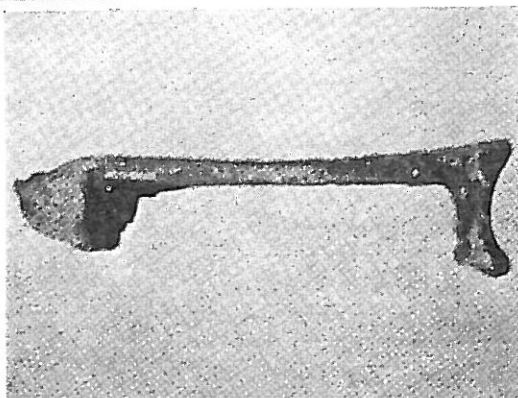


Fig. 8.—Epigrafe de Lucius Iulius Reburinus.





Fig. 1.—Mosaico italicense en la casa  
de la condesa de Lebrija. Sevilla.

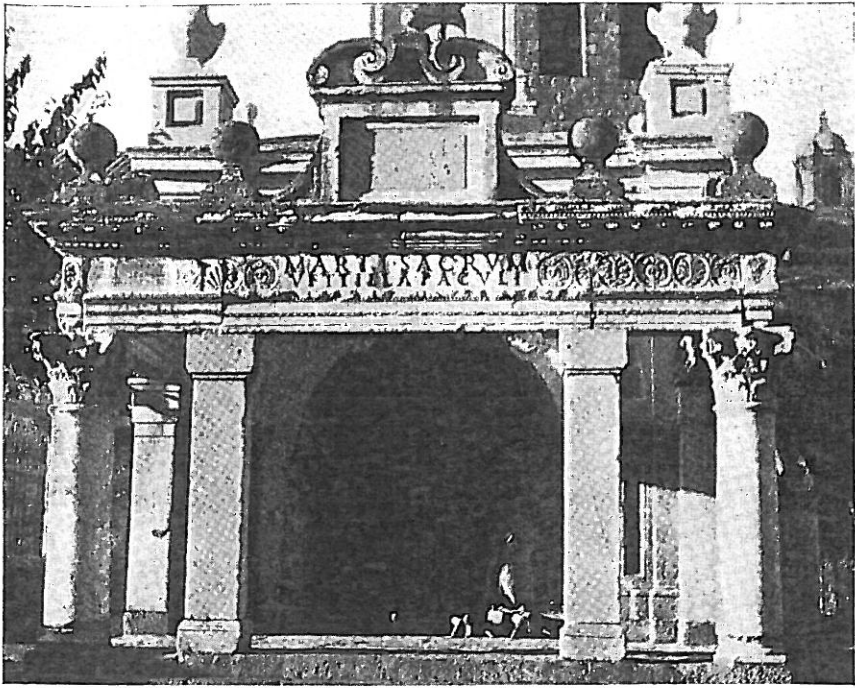


Fig. 1.—Templo de Marte y "Hornito de Santa Eulalia", Mérida.

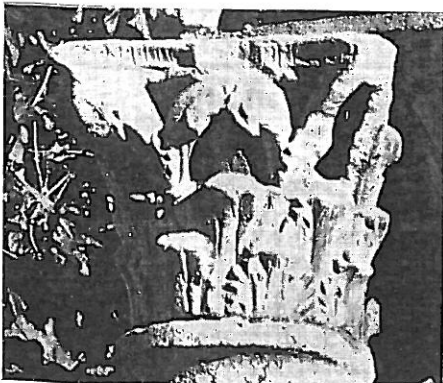


Fig. 2.—Capit  
de N'



Fig. 3.—Detalle del cimacio y contario de la figura 1.



Fig. 4.—Friso de la pieza DO.



Fig. 5.—Cabeza de Medusa.  
Detalle de la pieza DF.

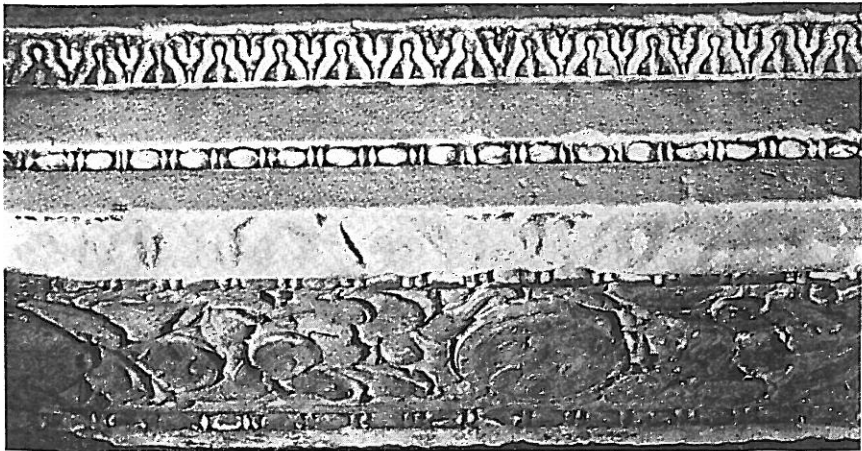


Fig. 6.—Decoración interior del Templo de Marte.

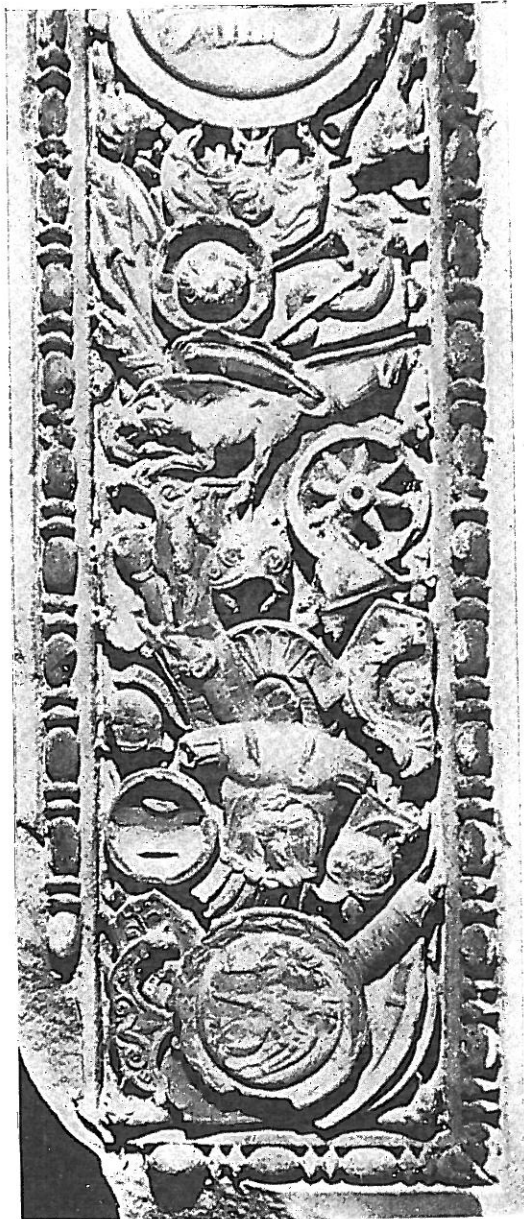


Fig. 7.—Lateral derecho de la pieza DF.



Fig. 8.—Lateral izquierdo de la pieza DF.



Fig. 9.—Lateral derecho de la pieza DE.



Fig. 10.—Lateral izquierdo de la pieza DE.





Figs. 11, 12 y 13.—Relieves decorativos del dintel DO.



Fig. 14.—Medallón central del dintel DF.

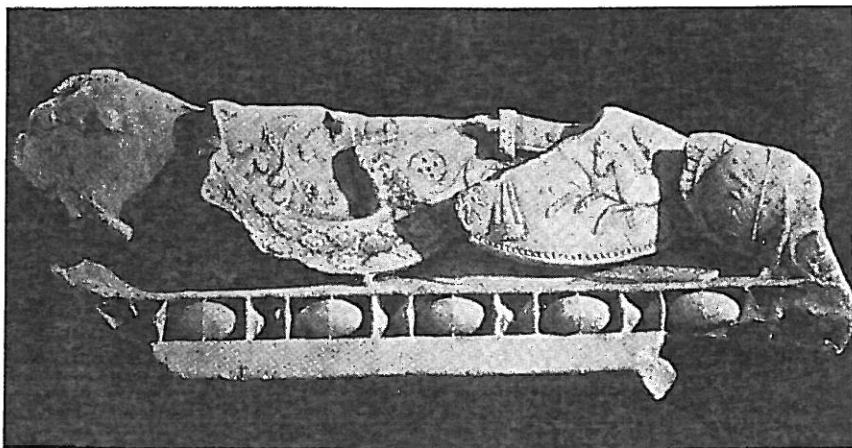


Fig. 15.—Fragmento de una placa decorativa.  
Museo de Mérida.



Figs. 16 y 17.—Restos de las piezas DFa (izquierda) y DFb (derecha).

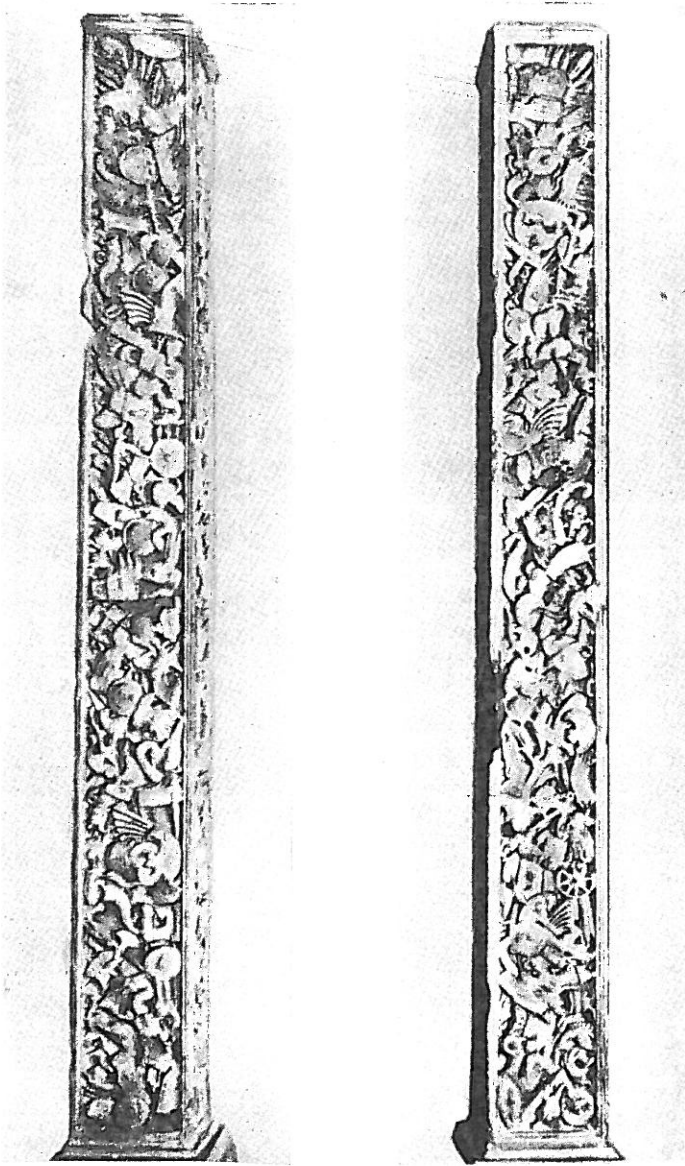


Fig. 18.—Pilastras procedentes del Aventino. Florencia,  
(Según el catálogo de los Uffizi.)

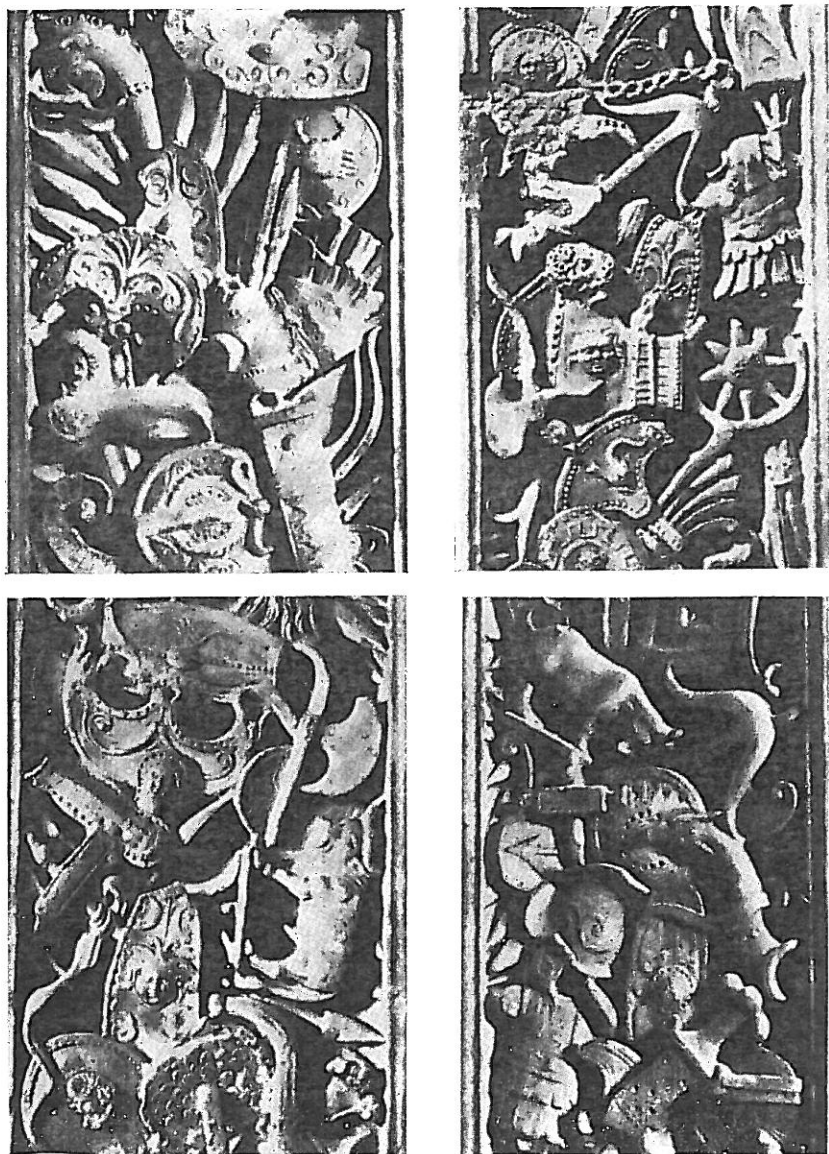
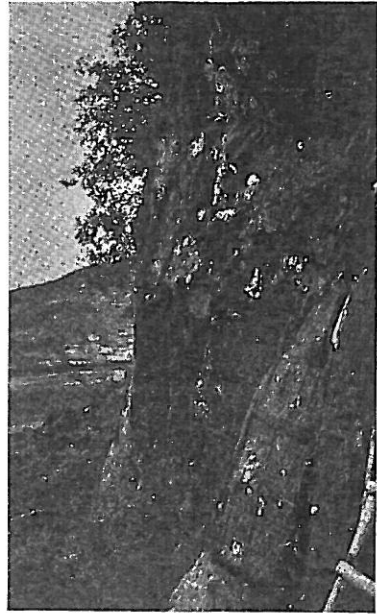


Fig. 19.—Detalles de la decoración de armas y trofeos en las pilastras procedentes del Aventino. (Según el catálogo de los Uffizi.)



Figs. 1 y 3.—Santuario romano de "Las Higuericas".  
Visión de conjunto de las inscripciones.

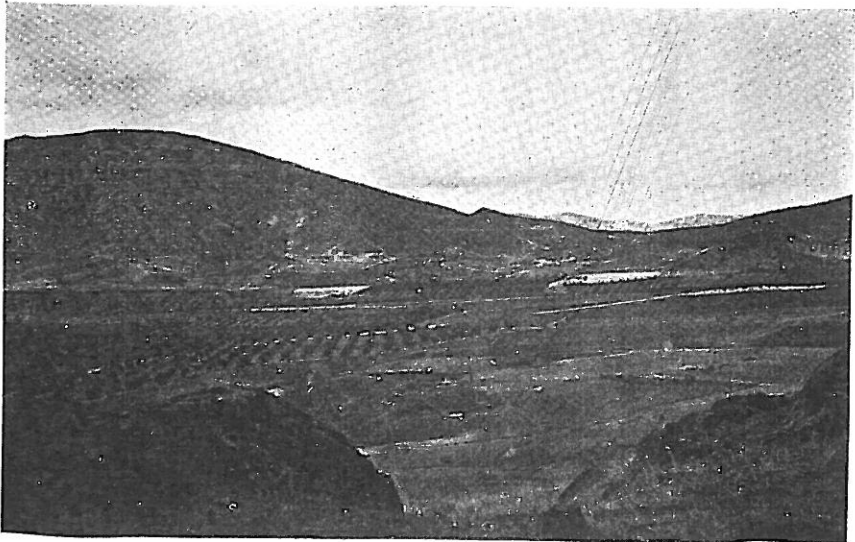


Fig. 2.—Aspecto del paisaje de fondo.



Fig. 4.—Detalle de las inscripciones en la parte baja de la roca.



Fig. 6.—“Las Higuercas”. Inscripción n.º 4 separada del conjunto.



Fig. 5.—“Las Higuercas”. Inscripciones 1, 2 y 3.





Fig. 7.—“Las Higuercas”. Inscripción n.º 5.



Fig. 1.—Epitafio del obispo Fidel. Mérida.

SERIE DE FILOSOFIA Y LETRAS:

1. Francisco Aguilar Piñal: «La Universidad de Sevilla en el siglo XVIII. Estudio sobre la primera reforma universitaria moderna». 562 páginas. 1969.
2. José Villalobos: «El pensamiento filosófico de Giner». 151 págs. 1969.
3. José Manuel Rodríguez Gordillo: «Las proclamas realistas de 1822». 173 págs. 1969.
4. A. Blanco, J. M. Luzón y D. Ruiz: «Excavaciones arqueológicas en el Cerro Salomón (Riotinto, Huelva)». 1970.



HABIS se intercambia con todas las publicaciones de Arqueología y Filología Clásica.

La correspondencia relacionada con las colaboraciones deberá ir dirigida a las cátedras de Arqueología o Filología Griega de la Universidad de Sevilla. — c/. San Fernando, 4.

Suscripciones, pedidos e intercambios a *Revista HABIS*.

Secretaría de Publicaciones. — Universidad de Sevilla.